

27 de noviembre de 1943/ 2023

Nace la vanguardia descamisada

A 70 años de la creación de la Secretaría de Trabajo y Previsión

Frases de discursos del Coronel Perón del año 1943 al 1946

Juan Perón en la Secretaría de Trabajo y Previsión no solamente llevaba adelante una tarea de recuperación de derechos fundamentales para los trabajadores sino que los convocaba a la construcción de una nueva democracia, un nuevo país.

Convocaba a construir una nueva argentina que debería gestar nuevas instituciones con nuevos conceptos de Estado y una nueva funcionalidad partidaria. Es decir el camino de construcción de poder no era ser fuertes en el campo de la democracia liberal sino construir un Movimiento para desarrollar una nueva democracia.

La convocatoria desarrollada en la Secretaría de Trabajo y Previsión no se medía con la cantidad de votos obtenidos sino con el caudal de movilización activa que se iba logrando en el transcurso de su prédica. Ese poder movilizado fue lo que generó el 17 de octubre y se mantuvo hasta la muerte de Perón.

Hoy este ejemplo histórico nos puede servir de guía para reconstruir nuevamente una alternativa militante que convoque a poner en marcha una nueva democracia popular, impulsando al Movimiento Peronista detrás de su destino de grandeza.

La democracia auténtica

“...El mundo, vive una etapa de profunda transformación social, política y económica. Aún no sabemos cuál será su fisonomía definitiva; su tesitura estable. Tampoco es del caso tampoco arriesgar vaticinios o profecías prematuras. Pero sí sabemos, porque ello está a la vista de quien quiera ver, que en lo social quedarán abolidos todos los privilegios, como no sean los del espíritu, la cultura y el trabajo; que en lo político advendrá una democracia auténtica, tan ajena a los totalitarismos o dictaduras de izquierda o de derecha, como incompatible con la demagogia o con la ficción representativa de los politiqueros de un mal llamado régimen democrático, por lo menos entre nosotros; finalmente sabemos también que en lo económico, tendrá que venir la armonía definitiva del capital con el trabajo, a base de instituciones orgánicas de Previsión Social, a base de sueldos y jornales equitativos, justos y humanos, y a base, también, por supuesto, de un régimen flexible, pero no menos orgánico de obligaciones, deberes y derechos recíprocos entre los patronos y obreros...”

Un nuevo concepto de Estado

“...El progreso social ha llevado a todos los países cultos a suavizar el choque de intereses y convertir en medidas permanentes de justicia, las relaciones que antes quedaban libradas al azar de las circunstancias, provocando conflictos entre el capital y el trabajo. La táctica del Estado, abstencionista era encontrarse frente a ciudadanos aislados, desamparados y económicamente débiles, con el fin de pulverizar las fuerzas productoras y conseguir, por contraste, un poder arrollador. La contrapartida fue el sindicalismo anárquico, simple sociedad de resistencia, sin otra finalidad que la de oponer a la intransigencia patronal y a la indiferencia del Estado, una concentración de odios y resentimientos. El abandono por el Estado de una dirección racional de su política social, cualquiera que ella sea, es, sin duda, el desgobierno y la disociación paulatina y progresiva de las fuerzas productoras de la Nación.”

El protagonismo de los trabajadores más allá del voto

“...El mundo vive momentos de reestructuración, de profunda evolución, que solamente los miopes y los simples pueden ignorar en estos momentos. La clase trabajadora ha pasado a tener una enorme responsabilidad en el Estado que posiblemente en otros tiempos no ha tenido. Esa responsabilidad de la clase trabajadora debe llevarnos a una profunda meditación sobre la acción a desarrollar en el futuro. Si siguiere pensando que no le incumbe a ella reflexionar sobre los problemas del país, el futuro de nuestra patria volvería a lo que fue antes del 4 de junio. La clase trabajadora debe pensar que cada uno de sus hombres, el más humilde, representa un piñón de ese enorme engranaje que está constituido por todo el factor humano de nuestro país, así como también que, cuando en una corona falla uno solo de sus engranajes, la máquina no puede marchar con la misma suavidad y potencia que cuando la corona está íntegramente sana. Cada trabajador debe tener conciencia de este hecho y reflexionar profundamente en que de su acción y, de su propio pensamiento dependerán no sólo su futuro, sino el del país. Cuando todos los trabajadores piensen de esta manera, nuestra Nación comenzará por primera vez a ser grande.”

Una república construida por todos y no solamente por los políticos

“...La conquista de la República, en sus aspectos político, social y económico, puede realizarse tan sólo de una manera; y con cada uno de los argentinos, desde el más poderoso hasta el más humilde, asignándole un puesto indispensable en la sociedad, para que él comprenda que si trabaja incansablemente por la Patria, ningún incidente interno ni externo, podrá doblegar a un país de catorce millones de argentinos que se sienten hermanos, que reza a Dios, y se une para combatir por sus ideales.”

La autodeterminación popular: la verdadera democracia

“...Cuando los argentinos hayamos llegado a tener el convencimiento de que no hay patria ni destino grande hasta que el más insignificante y humilde de sus miembros no se sienta un piñón indispensable de la enorme rueda que es la Patria, no seremos grandes.”

“...Que esta verdad, que ha comenzado a hacer felices a muchos millones de argentinos, puede hacer también felices a millones de hombres de otras partes; porque creemos que nuestra Revolución no es una revolución más, sino es profundamente transformadora.”

“...Terminaron hace dos siglos los gobernantes de la aristocracia; hace menos tiempo terminaron los gobiernos de la burguesía y han de venir los gobiernos populares, que son verdaderamente democráticos, en los cuales la responsabilidad de las masas trabajadoras, que son la médula espinal del pueblo, han de tener enorme responsabilidad. Ni el más humilde de los artesanos ni el más encumbrado de los señores puede hoy desentenderse de los problemas fundamentales. Cada uno forma un piñón de ese enorme engranaje que es la Nación, y en el futuro cargará con la responsabilidad si fracasamos, o compartirá la gloria si triunfamos...”

La Comunidad toda en la dirección del Estado

“...Conocemos los linderos que separan una reivindicación obrera de índole económico social, de otra que aspire al dominio del proletariado. Conocemos qué tan peligroso es para nuestra paz interna el extremista que aspira al triunfo para vengarse de las injusticias recibidas, como el potentado que financia las fuerzas opresoras del pueblo. Hacemos el bien por el bien mismo y porque creemos que esta evolución que hoy emprende la humanidad en todos sus campos ha de llegar también a la sociedad argentina para implantar un orden que sea base de un equilibrio interior de la misma y que no pueda jamás ser destruido en el futuro.”

“...Esto implica una grave responsabilidad para la masa trabajadora, que conquistará en el futuro el derecho a intervenir en la administración y en la dirección del Estado. Ha muerto todo prejuicio burgués y nace una nueva era en el mundo, en la cual han de afirmarse día a día los derechos, la responsabilidad y la intervención de las masas obreras en la solución de los problemas fundamentales.”

“...Traemos un ideal y una realidad transformadores del panorama político, económico y social argentino. De ella surgirá toda una nueva política no vagamente y como un germen, sino íntegramente y en su detalle; creando no sólo los principios, sino la terminología, el estilo y la emoción de las nuevas formas.”

Una administración profesional al servicio de la creatividad popular

“...Nosotros tenemos una mala Administración del Estado: ¿Por qué? Porque ha sido siempre una Administración política, nunca una Administración técnica. Hay que hacer una Administración técnica. Hay que lograr que el hombre que llegue a la Administración Pública sea un verdadero servidor de la función pública. Que tenga sus escuelas de preparación para ocupar un puesto en la Administración Nacional, y no que se prepare dentro de la Administración Nacional.”

Las facultades de autodeterminación

“...porque queremos que el pueblo, todo el pueblo (en esto sí somos “totalitarios”), y no una ínfima parte del pueblo, se gobierne a sí mismo, y porque deseamos que todo el pueblo adquiera la libertad económica que es indispensable para ejercer las facultades de autodeterminación. Somos, pues, mucho más demócratas que nuestros adversarios, porque buscamos una democracia real mientras que ellos defienden una apariencia de democracia, la forma externa de la democracia.”

Una libertad con justicia

“...la libertad, se defiende en el campo, en el taller, en la calle, en la casa y en todas partes porque no se puede aceptar que uno sea libre en su casa mientras es esclavo en el taller, en la fábrica, en la calle o en otro lugar. Es necesario que los obreros comprendan esto. Deben seguir adelante con su organización y defenderla. La libertad individual es base de la libertad colectiva.”

“...Revolución busca establecer la pureza de las instituciones democráticas, removiendo todas las causas que habían originado su innegable decadencia. Este movimiento innovador se esfuerza para lograr una total recuperación moral del pueblo de la República, que consiste en alcanzar una libertad política interna plena, y que, para ser tal, exige la solución previa de los problemas sociales. Esto no es restringir la libertad, sino justamente imponerla y asegurarla para todos. Contra sofismas y dictaduras de quienes paradójicamente se proclaman liberales, decimos la verdad. El peor mal es el liberalismo económico, que, invocando una libertad, no deja ejercer las otras libertades. La sociedad para existir exige que la libertad de unos subsista con la libertad de todos. En nombre de una libertad no pueden anularse vidas, vocaciones o espíritus. La Nación Argentina no puede cancelar su destino ni malograr sus fines, para que cierta libertad liberticida, sobreviva. La Revolución no ha sido, ni es en modo alguno enemiga de la libertad de los argentinos. Se la ha presentado como un dique a ciertas libertades, a las que hemos calificado de licencias. Nadie en el territorio de República ha gozado en época alguna de mayor libertad de la que hoy disfruta. Se ha dicho también que estamos contra el régimen republicano democrático, que rige nuestras instituciones y de nuestra Constitución. Nada más inexacto. Estamos realizando la verdadera democracia sin mentiras y sin fraudes. En virtud de estas razones es que hemos podido dar a la Revolución el contenido social de todo movimiento de masa, porque no estamos comprometidos ni aferrados a ningún sentimiento espurio, a ningún interés personal ni de secta. Servimos a la Patria porque tenemos una sola ideología: la patria. No nos guía ningún otro móvil político que no sea el bien del país. La libertad debe arrancar desde el punto en que haya sido afianzada, definitivamente, la seguridad social, la familia y la defensa nacional. Una libertad sin seguridad de vida, de trabajo, de educación y vivienda digna, es una falsa libertad. Poseer la libertad para morir de hambre es un sofisma que constituye materia de engaño, para quienes trafiquen haciendo cortinas de humo para ocultar intenciones. Recién después de obtener, para los hombres de esta tierra la fe en los destinos individuales y colectivos, una porción efectiva de bienestar, material y una parte real de justicia, se puede alcanzar, la libertad. La Revolución no ha venido a cercenar las libertades populares, sino a ordenar valores, armonizando los derechos del individuo y los derechos de la Nación. No nos asustan palabras altisonantes ni argumentos retóricos, que integran el temario de la política electoralista. No procedemos bajo el imperio del miedo, ni nuestra acción es designio de complacer las masas. Servimos al país porque nos

inspiramos en las necesidades de nuestros conciudadanos, en el reclamo de la Patria, cuya voz trasunta las legítimas aspiraciones del pueblo.”

“...La democracia, como forma, exige la existencia de un espíritu cívico libre de las angustias económicas y de la inseguridad en la lucha por la vida. El electoralismo, necesita hombres sin base de sustentación económica y sin seguridad social porque a él le resultan así elementos apropiados para el desarrollo de la demagogia. Sabemos que la muchedumbre sólo es una colectividad cuando tienen unidad de ideas, de voluntades y de sentimientos.”

“...Nosotros no somos partidarios de la libertad unilateral que se tiene desde hace tanto tiempo, dentro de la cual el rico tiene libertad para hacer todo lo que quiera y el pobre tiene una sola libertad: la de morir de hambre.”

La Comunidad Organizada

“...Los pueblos en su evolución político-social tuvieron características, después ideales y después organismos. Hacia eso tenemos que ir. Queremos formar un gran organismo político. Una fuerza verdaderamente orgánica. No como ha sido hasta ahora, un caudillo político detrás del cual las masas se han colocado. Debe ser un organismo, porque el hombre muere y las ideas persisten. Hay que dar las ideas a ese gran organismo y él nos va a prolongar en el tiempo y el espacio.”

“...La revolución no tiene por objeto reemplazar a un hombre de gobierno por otro, sino la transformación de la vida ciudadana, vivificando y creando nuevas estructuras jurídico sociales que respondan a las necesidades de una convivencia digna.”

“...Deseamos que los argentinos comprendan que la grandeza de la Patria será una realidad cuando en cada pecho se alienten la convicción y la fe de que jugamos un destino de honradez y de justicia. Destino que debemos conquistar y defender día por día, sin pausas ni tregua. La Revolución del 4 de Junio vino a decirnos que nada se alcanza sin esfuerzo, que la vida no es un azar, sino un campo inmenso de trabajo y de previsión para nuevas luchas.”